

Especiales para Dios

1 Pedro 1:1-2

Hemos comenzado a estudiar lo que significa ser “electo ... de Dios.” Ahora vamos a continuar con ese tema, y vamos a comenzar el estudio con unas preguntas para los padres.

¿Son sus hijos o hijas especiales para usted? ¿Quiere usted que ellos se sientan que son especiales para usted? ¿Ama usted a sus hijos e hijas? ¿Quiere usted que ellos se sientan amados por usted?

No tengo hijos pero me imagino que las respuestas a todas estas preguntas serían un fuerte *isí!*

¿Ama a sus hijos por cómo se comportan o porque son sus hijos? ¿Son sus hijos especiales para usted por las cosas que les gustan o porque son sus hijos?

De nuevo, no tengo hijos, pero creo que el amor de los padres no es condicional. Y todos los hijos son especiales para sus padres.

¿No es un sentimiento maravilloso el sentirse amado? ¿No es un sentimiento especial? Claro que sí.

Cuando nos hacemos cristianos nos vamos a sentir amados por Dios, y vamos a reconocer que le somos especiales a Él. Pero en realidad, todo creyente le ha sido especial al Señor desde antes que vinieran a Cristo por medio de la fe. Efectivamente, todo creyente le es especial al Señor de una manera en la que los que no vienen a Él por medio de la fe en Cristo no lo son.

Ésta es una de las verdades que Pedro usa para confortar y animar a las personas a quienes él se dirige en su epístola. Pedro les escribió a creyentes que vivían en el área que ahora es parte del norte del moderno país de Turquía. Estas eran personas que debían estar preparadas para enfrentarse con el sufrimiento que vendría. Al acordarles que ellos le eran, y habían sido, especiales a Dios, todo creyente sería consolado y esperanzado.

1 Pedro 1:1-2[†]

¹ Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos. ² según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Que la gracia y la paz os sean multiplicadas.

Pedro les estaba escribiendo esta carta para ayudarlos a comprender la manera apropiada en la cual responder al sufrimiento y la persecución. Para que ellos

[†] Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

estuvieran preparados a responder apropiadamente, Pedro en su saludo les está recordando quienes son ellos.

Pedro primero se refiere a ellos como “expatriados” o “extranjeros.” Eran extranjeros porque cuando pusieron su fe en Jesús se hicieron ciudadanos del cielo y extranjeros en la tierra (Filipenses 3:20). Después de esto se refiere a ellos como “escogidos... de Dios,” o también se podríamos traducir esta frase como “electos... de Dios.”

Filipenses 3:20

Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo,

Que Pedro se dirigió a ellos de esta manera nos introdujo a una muy controversial, pero también muy poderosamente confortadora doctrina: la doctrina que los teólogos llaman “la doctrina de la elección.”

Simplemente puesto, la “elección” nos enseña que Dios ha escogido a ciertas personas para que sean los recibidores de la gracia especial y de la vida eterna.

Hemos comenzado a considerar los elementos de esta doctrina. Ya consideramos la esencia de la elección, la cual es la soberana decisión de Dios. Esta mañana vamos a continuar en esta difícil doctrina y vamos a considerar la fuente de la elección.

La Fuente de la Elección

Encontramos que el escogimiento de Dios de estos cristianos que moraban en Asia menor se basa en el previo conocimiento (o la precognición) de Dios.

1 Pedro 1:2

según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Que la gracia y la paz os sean multiplicadas.

El previo conocimiento (o sea la precognición) de Dios es la fuente, o aquello en lo que se basa la elección. Pero ¿qué es lo que este termino, “previo conocimiento,” nos da a entender? ¿Se refiere el “previo conocimiento de Dios” a una previa sabiduría personal de los hechos acerca de una persona? ¿O habla de un previo conocimiento personal de la relación de Dios con la persona?

La Precognición Personal de Hechos Acerca de una Persona

Lo primero que podemos pensar al oír de la precognición de Dios es que se refiere a una sabiduría que Dios tuvo sobre hechos acerca de una persona desde un tiempo pasado. O en otras palabras, Dios vio hacia el futuro, y como Él es omnisciente (o sea, Él lo sabe todo), Él por eso supo que tipo de gente seríamos. Si le gustó lo que vio nos escogió. Si no le gustó lo que vio entonces no nos escogió.

¿Tiene sentido esto? Tiene sentido solamente si uno no tiene algún entendimiento de lo que las Escrituras enseñan con respecto a Dios, al hombre o a la salvación.

Esta es una fuerte declaración pero en realidad es triste que hayan creyentes, o personas que dicen ser creyentes, que piensan de esta manera.

¿Por qué es triste? Porque de cualquier manera que lo traten de explicar, toda persona que niega la doctrina de la elección efectivamente está negando la soberanía de Dios. Es decir, están diciendo que hay algo sobre lo cuál Dios no tiene control. Si eso fuera verdad, Dios dependería de nosotros, y nosotros dependeríamos en nuestras obras, para ser salvos. ¡Qué deprimente sería eso!

Veamos qué es lo que la Biblia enseña acerca de la elección:

1. ¿Qué enseña la Biblia acerca de Dios que lo hace imposible creer que Dios hizo Su elección basándose en lo que Él vio?

La Biblia nos enseña que Dios es soberano. En otras palabras, la Biblia enseña que el mundo y las cosas en él no le dictan al Señor lo que haga. Sino que es al revés.

Isaías 46:8-10

⁸ Acordaos de esto, y estad confiados; ponedlo en *vuestro* corazón, transgresores. ⁹ Acordaos de las cosas anteriores ya pasadas, porque yo soy Dios, y no hay otro; *yo soy* Dios, y no hay ninguno como yo, ¹⁰ que declaro el fin desde el principio y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho. Yo digo: “Mi propósito será establecido, y todo lo que quiero realizaré.””

El Señor no está escogiendo a los que Él escoge en respuesta a las cosas que ellos hagan, sino que Él escoge a quienes Él escoge en respuesta a Su propio propósito. Él no es quien está recibiendo ordenes, sino el que las está dando.

Efesios 1:11

también hemos obtenido herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que obra todas las cosas conforme al consejo de su voluntad.

El Señor en la eternidad pasada no estaba obligado a ver hacia el futuro para ver lo que nosotros íbamos a decidir ser o lo que íbamos a escoger hacer y ponerse Él de acuerdo con eso. El Señor no tenía tales restricciones.

La explicación de Pablo, en Efesios 1:11, acerca de nuestra futura herencia no se basa para nada en nosotros, sino que únicamente y totalmente se basa en el consejo de Su voluntad.

Brevemente hemos visto lo que la Biblia enseña acerca de Dios. Ahora veamos lo que enseña acerca del hombre.

2. ¿Qué nos enseña la Biblia acerca del hombre que lo hace imposible creer que Dios hizo Su elección basándose en lo que Él vio?

La Biblia nos enseña no solamente acerca de la soberanía de Dios, sino que también nos enseña acerca de la depravación del hombre. O en otras palabras, aparte de la intervención de Dios, el hombre no tiene valor en sí mismo para que Dios lo redima.

Por supuesto, ésta no es necesariamente la perspectiva del hombre, quién ama la autoestima, sino que es la perspectiva de Dios, quién conoce el corazón del hombre.

Isaías 64:6

Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas; todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran.

Si el Señor basara su elección de nosotros en lo que Él viera en el futuro acerca de nosotros, ¿vería Él algo en nosotros que nos encomendaría con Él? ¡No! Si este fuera el criterio que Dios usa para decidir a quién elige, ¿cuántos de nosotros seríamos electos? ¡Ninguno!

Aparte de la intervención del Señor, nadie puede ser salva. ¡Nadie!

Romanos 3:10-12

¹⁰ como está escrito: NO HAY JUSTO, NI AUN UNO; ¹¹ NO HAY QUIEN ENTIENDA, NO HAY QUIEN BUSQUE A DIOS; ¹² TODOS SE HAN DESVIADO, A UNA SE HICIERON INÚTILES; NO HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO HAY NI SIQUIERA UNO.

Si nos pudiéramos ver a nosotros mismos por quiénes verdaderamente somos aparte del Señor, entonces nos podríamos dar cuenta que el ser electos del Señor no tiene nada que ver con algo bueno que Él pueda haber visto en nosotros.

3. ¿Qué nos enseña la Biblia acerca de la salvación que lo hace imposible creer que Dios eligió basándose en lo que vio en el hombre?

La Biblia nos enseña que los hombres son salvos por gracia, por medio de la fe, y no por obras.

Efesios 2:8-9

⁸ Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, *sino que es don de Dios*; ⁹ no por obras, para que nadie se gloríe.”

¿Cómo se puede decir que la salvación es solamente por la gracia, por medio de la fe, y no por obras; y a la misma vez decir que Dios nos eligió basándose en lo que Él vio previamente que sería verdadero acerca de nosotros?

Si fuéramos a creer esto entonces nuestra salvación sería el resultado de algo en nosotros en vez de Él. Y nos podríamos gloriar. La mera razón por la que Pablo en Efesios 2 dice que no fue por lo que nosotros podamos hacer que hemos recibido el don de la gracia y de la fe.

2 Timoteo 1:9

quien nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según su propósito y *según la* gracia que nos fue dada en Cristo Jesús desde la eternidad.

De acuerdo a este pasaje, ¿quién salva? Dios.

De acuerdo a este pasaje, ¿quién nos llama a la salvación? Dios.

De acuerdo a este pasaje, ¿fuimos llamados de acuerdo a nuestras obras? No.

¿De acuerdo a qué fuimos llamados a la salvación? De acuerdo a “su propósito.” No nuestros deseos, sino que el deseo de Dios. Y “según la gracia.”

Y ¿de donde vino esa gracia de acuerdo a la cuál fuimos llamados a la salvación? ¿Vino de nosotros? ¿Vino de nuestras obras? No, la gracia vino de Cristo Jesús, por eso nuestra salvación es gracias a Su propósito y no el nuestro.

Y ¿cuándo es que Dios decidió esto? Lo decidió desde la eternidad. Desde antes que naciéramos. Desde antes que fuéramos creados. ¡Desde antes que el universo fuera creado!

Por supuesto que Dios supo de ante mano los hechos de nuestras vidas. Pero no había nada acerca de esos hechos de nuestras vidas que nos hubiera encomendado a Dios aparte de Su propia intervención.

Segunda de Timoteo 1:9 hace muy claro que aunque sí hubieran habido algunos hechos en nuestras vidas que podrían haber sido considerados de algún modo como positivos, aparte de Su intervención, no hubieran tenido influencia sobre nuestra elección de parte de Dios. Ya que Él decidió eso desde antes de la creación, desde la eternidad pasada.

Tito 3:5

Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo.

¿Quién nos salvo? Dios.

¿Nos salvo por las buenas obras, u obras de justicia que habemos hecho, o que Él vio que en un futuro haríamos? No, Él no nos salvo por nuestras obras, sino “conforme a su misericordia.”

¿Qué es la misericordia de Dios? La misericordia de Dios es la bondad de Dios hacia los que están desamparados en sus pecados; hacia los que están perdidos.

No somos salvos porque Dios vio algo en nosotros durante nuestras vidas, o en la eternidad pasada, que lo forzó a elegirnos. Nuestra elección por parte de Dios es totalmente, y completamente una expresión de Su misericordia.

Esto nos lleva a una muy importante pregunta: Si nuestra elección por parte de Dios está basada en el previo conocimiento de Dios, y el previo conocimiento de Dios no es una sabiduría acerca de los hechos de la vida de una persona, entonces ¿de qué se trata el previo conocimiento de Dios?

Previa Relación Personal con la Persona

Pensemos sobre esto. “¿Conoce usted al Presidente Obama?”

Creo que la respuesta de todos aquí sería, “No, no lo conozco.”

Si cambiamos la pregunta, a “¿Sabe usted algo acerca del Presidente Obama?”

Entonces creo que responderían que sí saben algo acerca del Presidente Obama.

Hay una diferencia muy grande entre el saber algo acerca de una persona y el conocer a alguien. Uno nos habla del saber acerca de alguien y el otro nos habla acerca de una relación con una persona.

Si la frase “el previo conocimiento” de Dios en 1 Pedro 1:2 no se puede estar refiriendo a una previa sabiduría, o sea a un previo conocimiento acerca de hechos, entonces debe estar hablando de una previa relación personal con la persona.

Y creo que esto es exactamente lo que encontramos ser la verdad que las Escrituras nos enseñan.

El contexto inmediato de 1 Pedro veamos los siguiente:

1 Pedro 1:20

Porque Él estaba preparado *desde* antes de la fundación del mundo, pero se ha manifestado en estos últimos tiempos por amor a vosotros.

El texto griego usa conjugaciones de la misma palabra [PROGNOSIS], traducida “previo conocimiento” [PROGNOSIN] en 1 Pedro 1:2, y “preparado” [PROEGNOSMENO] en 1 Pedro 1:20.

Vemos que distintas traducciones al español indican esta conjugación.

1 Pedro 1:20 (NVI)‡

Cristo, a quien Dios escogió antes de la creación del mundo, se ha manifestado en estos últimos tiempos en beneficio de ustedes.

1 Pedro 1:20 (RV 95)»

Él estaba destinado desde antes de la fundación del mundo, pero ha sido manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros.

1 Pedro 1:20 (DHH)◊

Cristo había sido destinado para esto desde antes que el mundo fuera creado, pero en estos tiempos últimos ha aparecido para bien de ustedes.

De modo que ¿qué quiere decir que Cristo estaba “preparado” o “destinado”?

¿Quiere decir que Dios el Padre tuvo previo conocimiento acerca de Jesucristo antes de la fundación del mundo? O sea, ¿quiere decir que Dios Padre tuvo previa sabiduría de las cosas que Jesús iba a hacer?

Por supuesto que no. Que Jesucristo estaba “preparado desde antes de la fundación del mundo” (BDLA) o que “Él estaba destinado desde antes de la fundación del mundo” (RV 95) quiere decir que Dios Padre tuvo una relación con Dios Hijo desde antes de la fundación del mundo. Y no simplemente una relación superficial, sino una íntima relación amorosa y cariñosa. A pesar que Jesús tuvo esta relación con Su Padre, Él se manifestó en los últimos tiempos por amor a nosotros.

Eso es lo que Pedro les está diciendo a los que les escribía. Dios el Hijo estaba dispuesto a dejar la gloria del cielo y aun la gloria de Su relación con Su Padre, la cual es caracterizada por amor infinito y cariño por nosotros. El previo conocimiento no nos habla de información sino que de una amorosa y cariñosa relación personal.

De modo que la expresión, “previo conocimiento” no quiere decir que Dios tuvo información de ante mano acerca de Cristo, o acerca de los electos, sino que quiere decir que ambos, Cristo y Sus electos, fueron los objetos del amoroso interés y atención de Dios desde toda la eternidad.

Conclusión

Pedro estaba escribiendo no solamente a cristianos gentiles, sino que a todos los cristianos del área de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia; incluyendo a

‡ Nueva Versión Internacional.

» Reina Valera 1995

◊ Dios Habla Hoy

cristianos judíos. Les estaba escribiendo para que ellos pudieran responder apropiadamente al sufrimiento que es común a todo creyente, y también a la severa persecución que muy posiblemente les esperaba a sus lectores.

Pedro quería que supieran cómo responder apropiadamente al sufrimiento, así que para prepararlos para esto, Pedro en la introducción de su carta les recuerda quienes ellos son.

Primeramente les recuerda que son “extranjeros.” Son ciudadanos del cielo y no de la tierra.

De ahí les recuerda que son “elegidos de Dios” o los “electos de Dios.” Ellos son salvos por el buen placer del Señor, y no por que ellos se hayan ganado o merecido la salvación.

Esta última frase, los “electos ... de Dios” nos llevó a considerar la doctrina de la elección y sus varios elementos.

El primer elemento fue el soberano escogimiento de Dios. En este estudio hemos visto en qué se basa la soberana elección de Dios, la cual fue Su “previo conocimiento” o sea Su “precognición.”

Hubieron muchos durante los tiempos de Pedro quienes hubieran visto la inclusión de los gentiles al plan de salvación de Dios como una subsiguiente idea divina. O sea, algo que se le ocurrió a Dios al ser rechazado Jesús por los judíos. Pero hemos aprendido en este pasaje que eso no es posible ya que todos los cristianos, incluyendo a estos cristianos gentiles, han sido electos por Dios porque Él los ha conocido por toda la eternidad. Su salvación es y ha sido parte del soberano y eterno plan de Dios.

Jesucristo fue “preparado” (o sea, predestinado) por el Padre desde antes que el mundo fuera creado. Los electos de Cristo, tanto judíos como gentiles, también fueron “preparados” o sea, “previamente conocidos” por el Padre. Su inclusión entre la gente de Dios no es accidente, no es idea subsiguiente, sino que el propósito de Dios desde el principio.

Si usted ha puesto su fe y confianza en Cristo como su Señor y Salvador, que usted llegara a ese punto no fue un accidente. El Señor lo ha buscado y lo ha llamado hacia Él. Porque Él lo ha conocido a usted desde antes que el universo existiera, y usted ha sido el objeto del cariño de Dios desde la eternidad pasada. Y si ha venido a Dios, Él no lo va a dejar irse. Usted le es, y siempre le ha sido especial a Dios.